

El papel de la interculturalidad  
en la construcción de sujetos identitarios.  
La experiencia de la Universidad Intercultural  
de Chiapas en el municipio de Oxchuc  
(UNICH-Oxchuc)

*The Role of Interculturality in the Construction of Identity  
Subjects. The experience of the Universidad Intercultural de  
Chiapas in the municipality of Oxchuc (UNICH-Oxchuc)*

*Sergio Iván Navarro Martínez*

EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR (ECOSUR), MÉXICO  
s-navarro@hotmail.com

*Antonio Saldívar Moreno*

EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR (ECOSUR), MÉXICO  
asaldivar@ecosur.mx



RESUMEN

Este trabajo analiza el papel de la interculturalidad en la construcción de sujetos identitarios en la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH), en el municipio de Oxchuc. El artículo profundiza en cómo se abordan las relaciones de poder entre las culturas y las implicaciones que esto tiene en la construcción de sujetos identitarios y no de sujetos políticos articulados a los procesos sociales y culturales de la región, desde una perspectiva de reivindicación de sus derechos. La postura analítica está basada en la propuesta de interculturalidad crítica de Catherine Walsh. Metodológicamente, la investigación se posiciona en una perspectiva constructivista bajo el enfoque etnográfico. Uno de los hallazgos es que la interculturalidad es asumida como parte de una política oficial construida e instrumentada para su funcionamiento normativo, que responde a una lógica de reivindicación cultural y que se centra en la formación de jóvenes con una identidad reforzada en su lengua y en intercambios culturales funcionales al sistema.

**Palabras clave:** Educación superior intercultural; interculturalidad crítica; universidades interculturales; sujeto identitario; sujeto político.

## ABSTRACT

*This paper analyzes the role of interculturality in the construction of “identity subjects” at Universidad Intercultural de Chiapas in the municipality of Oxchuc. The study looks in-depth on how power relations between cultures are addressed and the implications it has in the preponderant construction of identity subjects rather than political subjects articulated to the social and cultural processes of the region. This study is presented from a perspective of vindication of their rights. The analytical perspective is based on Catherine Walsh’s proposal of critical interculturality. Methodologically, the research is positioned in a constructive perspective under the ethnographic approach. Among the findings, it can be mentioned that interculturality is assumed as a part of an official policy instructed and implemented for its normative functioning, which response to a logic of cultural vindication. This policy is focused on the training of young people with a reinforced identity in their language and functional cultural exchanges to the system.*

*Keywords: Intercultural Higher Education; Critical Interculturality; Intercultural Universities; Subject Identity; Political Subject.*

Fecha de recepción: 01/11/2019

Fecha de aceptación: 21/01/2020

### Introducción

La educación superior intercultural (ESI) en México ha significado un importante avance para la inclusión de jóvenes que históricamente han sido excluidos de un sistema educativo desigual e inequitativo para algunos sectores de la sociedad (indígenas, afroamericanos, migrantes, entre otros). La Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB) y las Universidades Interculturales (UI) han tenido un papel protagónico para la gestión de la diversidad, con la clara pretensión de establecer criterios generales para su funcionamiento normativo. A su vez, han generado una formación que busca reforzar la identidad cultural estudiantil y establecer relaciones de intercambio cultural con la diversidad sociocultural en los contextos donde interactúan, lo que designamos una formación con énfasis en la construcción de un sujeto identitario.

En algunos países latinoamericanos (Ecuador, Colombia o Bolivia), la ESI cuenta con el respaldo de diferentes actores y organizaciones sociales, quienes mantienen una relación dialógica con proyectos orientados hacia procesos de decolonización y transformación de las condiciones sociales de desigualdad. Ese desplazamiento epistémico ha permitido resignificar la interculturalidad y promover otros paradigmas que se proponen no responder a los intereses de los grupos en el poder, sino que es un in-

tento por generar otras condiciones “desde abajo” con el objetivo claro de formar sujetos con identidad, conciencia histórica y posicionamiento político. Esto con el fin de construir otras maneras de interactuar, lo cual podríamos denominar una formación con énfasis en la construcción de un sujeto político.

El presente artículo se posiciona bajo la perspectiva de la interculturalidad crítica planteada por Walsh (2005, 2012) y Tubino (2005), la cual propone iniciar procesos “de abajo hacia arriba”. Es decir, se asume como un proyecto político, social, ético y epistémico que se construye desde los pueblos y la gente con la necesidad de no sólo cambiar las relaciones asimétricas, “sino también las estructuras, condiciones y dispositivos de poder que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización y discriminación” (Walsh, 2012, p. 92).

Un análisis de la interculturalidad desde una perspectiva integral se encuentra en la propuesta de Navarro (2016). Ésta consiste en considerar las siguientes categorías: *a)* cuestionar las relaciones de poder entre las culturas, *b)* establecer relaciones en equilibrio que permitan el enriquecimiento de la experiencia de vida, *c)* reafirmación como sujetos ante la vida y *d)* reproducción de elementos culturales. Para fines de este artículo, nos centraremos en el análisis relacionado con la primera categoría.

Este trabajo profundiza en el análisis de cómo se abordan las “relaciones de poder entre las culturas” en la propuesta educativa de la Universidad Intercultural de Chiapas en el municipio de Oxchuc (UNICH-Oxchuc). De igual forma, reflexionamos sobre las implicaciones de formar sujetos identitarios y no sujetos políticos articulados a la reivindicación de los procesos socioculturales que posibiliten la trascendencia de sus prácticas en la vida cotidiana.

Metodológicamente, la investigación se posiciona en una perspectiva constructivista bajo el enfoque etnográfico. En principio, se hizo observación participante dentro del aula y diferentes espacios de la UNICH-Oxchuc. Bajo esta perspectiva, nos basamos en que “todo trabajo de campo es un ejercicio de observación y entrevista” (Velasco & Díaz de Rada, 1997, p. 33). Se realizaron cuatro grupos de discusión para reflexionar de forma colectiva y dialógica sobre la interculturalidad; al mismo tiempo, éstos sirvieron para identificar a los estudiantes —informantes clave— que posteriormente se entrevistaron. Se aplicaron dos entrevistas a profundidad y 19 semiestructuradas. También se entrevistaron a nueve docentes.

Para el análisis de la información se utilizó el método de comparación constante sugerido por Glaser y Strauss (1967) y por Strauss y Corbin (2002), con el cual simultáneamente se codificaron y analizaron los datos a través de una comparación continua de los sucesos encontrados, lo cual permitió “desarrollar y refinar conceptos, identificar sus propiedades, explorar sus interrelaciones e integrarlos de manera coherente” (Wiesenfeld, 2001, p. 161).

#### *Educación y relaciones de poder entre las culturas*

Este trabajo de investigación sobre la experiencia de formación en la UNICH-Oxchuc encontró los siguientes elementos: *a*) prevalece una interculturalidad institucionalizada que se ubica más en el discurso que en la práctica cotidiana, *b*) la interculturalidad está centrada en el uso y aprendizaje de la lengua y *c*) la interculturalidad está acotada por los elementos que se promueven dentro de la escuela, pero rebasada por lo que sucede afuera de ella, en

particular por el peso de los medios de comunicación y la influencia tanto de las instituciones de gobierno como de las organizaciones no gubernamentales (ONG), las cuales promueven programas de desarrollo que estigmatizan la identidad de los pueblos indígenas como pobres y, por lo tanto, “atrasados”.

Es importante reconocer que quienes ingresan a la UNICH (docentes y estudiantes), poco a poco se van familiarizando con el concepto de interculturalidad; ya sea a través de las prácticas institucionalizadas —actividades culturales, enseñanza de la lengua—, las manifestaciones simbólicas de su entorno institucional o por los contenidos temáticos de las asignaturas. Así, la interculturalidad está presente, tanto discurso como práctica, a lo largo de su proceso de formación.

Derivado de los grupos de discusión sobre cómo se entiende la interculturalidad, las respuestas más recurrentes fueron las siguientes:

- Es el intercambio de conocimientos entre diversas sociedades de manera respetuosa.
- Es la interacción de una cultura por otras.
- Los diferentes procesos de comunicación, relación en diferentes culturas.
- Se trata de dar a conocer una cultura a otra muy diferente y aprender de ello.
- Es la interacción de diferentes culturas (personas) en un mismo lugar basadas en el respeto y aceptación mutua sin jerarquía cultural.
- Es relacionarse o dialogar con diferentes instituciones o compañeros valorando su cultura, vestimenta o su identidad de cada uno.
- A los grupos de personas que conforman una comunidad, respetando su forma de pensar, conocimientos y cultura de cada persona.
- Como estudiantes, vincularnos a las comunidades y mantener las lenguas maternas.
- Una buena interacción con diferentes personas, respetando las opiniones y las formas de cómo se expresan.

La mayoría de las respuestas plantean relaciones basadas en el respeto, el diálogo y el intercambio de

conocimientos, acercándose más a definiciones del multiculturalismo, el cual se puede entender como aquella política orientada a la coexistencia “armónica” de culturas diferentes y que exalta los elementos culturales desde una visión folclórica (Meer & Mood, 2011; Kymlicka, 2012; Díaz-Polanco, 2006). En ninguna de las respuestas se cuestionan las relaciones de poder implícitas en estas formas de interacción entre las culturas, lo cual representa un punto fundamental en las luchas sociales en América Latina por la reivindicación de los derechos de los pueblos originarios. Los movimientos sociales enfatizan que no es suficiente el reconocimiento constitucional de la diversidad (multiculturalismo), sino que se requieren acciones intencionadas que transformen las formas históricas de negación y discriminación que prevalecen entre los pueblos originarios y las culturas mestizas surgidas del proceso colonizador (interculturalidad crítica).

En la revisión de los programas de estudio y entrevistas con docentes, la discusión sobre lo intercultural no es transversal dentro del currículo, lo cual ocasiona una comprensión limitada y descontextualizada de las corrientes actuales desarrolladas desde el pensamiento latinoamericano, que identifican a la interculturalidad como nuevos mecanismos que, si bien reflexionan sobre la identidad de los estudiantes (sujetos identitarios), deberían de contribuir además a descolonizar su pensamiento y transformar las relaciones inequitativas entre los pueblos y las comunidades que representan (sujetos políticos).

Los docentes y las autoridades educativas se enfrentan a las dificultades institucionales que burocratizan su práctica y esto conlleva a la falta de comprensión de la perspectiva intercultural como práctica y apuesta política:

No partimos de una teoría conceptual de la interculturalidad, estamos tomando las teorías propuestas del mismo modelo de la Universidad [la cual] tiene una línea que busca relación interétnica de los alumnos, integración de los conocimientos, equidad de relaciones, compartir conocimientos (Entrevista a docente de la UNICH-Oxchuc).

En palabras de Walsh (2012) y Tubino (2005) se trata de una “perspectiva funcional de la interculturalidad” al no tocar las asimetrías y la desigualdad social y cultural.

La CGEIB menciona que la educación intercultural-bilingüe:

integra una concepción que abre una nueva perspectiva de orientación y tratamiento innovador a los procesos educativos en los países latinoamericanos, ya que, por la diversidad de su composición demográfica, ha obligado a explorar estrategias de atención adecuadas a la problemática de múltiples culturas que están en riesgo de desaparecer después de ser sometidas a prejuicios de diferenciación social impuestos por los grupos de poder (Casillas & Santini, 2009, p. 36).

Sin embargo, la oportunidad de creación de las UI quedó atrapada en los discursos que construyen el espacio de cómo se entiende la educación superior y no ofrece cambios significativos en las prácticas de formación, los mecanismos de vinculación e interacción con y dentro de las comunidades, ni sus formas de aprendizaje (Navarro, 2018). Un ejemplo claro de esta dificultad de construir un espacio alternativo a las formas convencionales de educación superior es la arquitectura con que se construyeron los espacios de la UNICH-Oxchuc, que corresponde a aulas convencionales con patrones arquitectónicos coloniales. Es decir, se reproducen las formas centradas en el aula y simbólicamente se construye desde la representación de la Colonia, justo dos de los mecanismos que contribuyen al desconocimiento de la realidad que enfrentan los pueblos (al estar centrada la formación en las aulas) y lo que representa la Colonia para los pueblos originarios.

Si bien muchos estudiantes son de comunidades cercanas al municipio de Oxchuc, la reflexión en torno a las relaciones entre las culturas aparece de manera limitada al centrarse esencialmente en revalorar la lengua materna y algunos elementos culturales del pueblo tseltal. Los docentes reconocen que hablar tseltal es un elemento que forja la identidad:

La lengua y cultura siempre se está cambiando, lo que valoro es que puedes hablar en tseltal y no te critican y nos intercambiamos ideas con cierto respeto por la pluralidad, la diversidad (...) yo no muy concuerdo con algunas ideas de que hay que portar el traje tradicional incluso dicen que cuando pierdes la lengua ya no eres tseltal, creo que hay otros elementos como los conocimientos, la forma de ver el mundo aunque no hable tseltal (Entrevista a docente de la UNICH-Oxchuc).

Asumir esa postura ha llegado a fraccionar el colectivo docente en dos grupos; por un lado, quienes argumentan que la interculturalidad debe girar en torno a la lengua y vestimenta tradicional; lo cual se acerca al “multiculturalismo liberal” (Díaz-Couder, 1998; Díaz-Polanco, 2006), que reconoce a los grupos lingüística y culturalmente diferenciados a conservar su herencia cultural como parte de sus derechos colectivos. Esto es lo que centra el proceso formativo en la idea de un “sujeto identitario”. En ese sentido, existe el riesgo que este sujeto identitario pueda celebrar y reconocer las diferencias, pero no cuestione las desigualdades sociales existentes. Por otro lado, se encuentran aquellos que señalan la necesidad de traspasar la visión folclórica y esencialista de la interculturalidad que desde la institución se transmite. Al respecto una docente apunta lo siguiente:

[La interculturalidad en la UNICH-Oxchuc] se basa en conceptos que suenan bien y no poco cuestionables, que incluso si te pones radical produce racismo a la inversa; porque no hay una propuesta de relación ni con el Estado ni con los no indígenas, hay una reiteración de eres tú, tus saberes, tus localidades y no existe nada más. Como si una cultura fuera homogénea y eso por una parte va a generar y está generando un espacio para los profesionistas indígenas con un esencialismo y una especie de uso ventajoso de la cuestión étnica (Entrevista a docente de la UNICH-Oxchuc).

Esa discusión traspasa a nivel de aula cuando los estudiantes simpatizan con alguna postura de los docentes; por ejemplo, en cierta ocasión un grupo de estudiantes tseltales decidió excluir de su equipo a compañeros de otro lugar por no hablar la misma lengua.

En los grupos focales mencionaron que valoran como enriquecedor “rescatar la lengua”; sin embargo, al mismo tiempo, consideran que la imposición del tseltal como requisito en el proceso de formación deja de lado las diferencias lingüísticas y culturales de otros estudiantes mestizos o de otros pueblos que ingresan a la universidad. Por ello argumentan que se pretende “homogeneizarlos”, contradiciendo los principios de la interculturalidad de diversidad y enriquecimiento cultural:

Normalmente tenemos compañeros de distintos lados y hay uno que sabe chol, pero no se lo sabe bien, pero le están dando tseltal, yo digo que primero empiecen por su lengua y que después abarquen otras lenguas. Luego aquí nos meten una variante de Bachajón, varía un poco lo que es el tseltal de aquí de Oxchuc (Reflexión grupal con estudiantes de la UNICH-Oxchuc).

Si bien la lengua es ampliamente valorada por los estudiantes, es interesante ver cómo ellos mismos cuestionan la imposición del tseltal para quienes no es su lengua materna. Se podría llegar a pensar que, por encontrarse dentro de un contexto reflexivo sobre el enfoque intercultural, estarían ausentes algunas prácticas discriminatorias. Sin embargo, éstas prevalecen en su proceso de formación hacia quienes son una minoría (mestizos).<sup>1</sup> Aunque también está presente la discriminación entre los mismos estudiantes tseltales. En la discusión grupal, varios señalaron algunas contradicciones del modelo educativo, por ejemplo: el predominio de una lengua sobre otra y los conflictos étnicos. Una de las experiencias recuperadas es la siguiente:

<sup>1</sup> Algunos estudiantes de Cintalapa, se autoadscriben como zoques, aunque no hablen ni tengan un vínculo con dicha cultura; en algunos de ellos, sus rasgos son más característicos de los afroamericanos. Lo que hace pensar en las implicaciones que ha tenido el modelo de educación intercultural en ellos para la formación de su identidad.

De manera personal yo quiero compartir que acá en la institución, tanto alumnos como docentes, no hay interculturalidad porque hay algunos que discriminan y nos hacen sentir menos por el hecho de ser indígenas y hablar una lengua. Aparte de eso los alumnos que son originarios de Oxchuc se creen mucho, como si sabieran [sic] todo y se burlan de los que vienen de otro lugar (Reflexión grupal con estudiantes de la UNICH-Oxchuc).

Lo anterior se presenta cuando algunos estudiantes tienen un poder adquisitivo mayor que el resto de sus compañeros, y es que regularmente quienes viven en la cabecera municipal son hijos de maestros, autoridades municipales o comerciantes. Esa condición también se presenta con estudiantes de otras regiones, por el hecho de haber llegado a un contexto diferente al suyo, que deben adaptarse a la universidad y a la misma comunidad. Ellos mencionan repetidamente que cuando llegaron fue difícil relacionarse con los pobladores debido a su fisonomía y a su forma de hablar. Por esto, en más de una ocasión, recibieron agresiones (físicas y verbales), lo cual originó que dos estudiantes desertaran de la UNICH-Oxchuc.

Se observó que no hay cuestionamientos profundos sobre las relaciones de poder entre las culturas y los sujetos. Y, a pesar de presentarse situaciones para resignificarlas, en general el análisis es hacia las relaciones interétnicas. Sin embargo, las discusiones y los cuestionamientos no van más allá de su espacio institucional. De igual manera, se encuentra un énfasis en recuperar la lengua tseltal, lo que puede conducir a ciertos esencialismos sobre la cultura y en determinado momento a folclorizar a las comunidades con las que interactúan, reforzando la formación en la construcción de un sujeto identitario, más que un sujeto político que interactúa y busca transformar la realidad.

Para traspasar la visión folclórica y esencialista de la interculturalidad, debe reconocerse que las relaciones entre las culturas están mediadas por el poder y que al no considerar el binomio “dominación/su-

misión” (Gasché, 2008), o no considerar a la “interculturalidad como un enfoque que analiza y visibiliza las interacciones a menudo desiguales y asimétricas entre miembros de grupos cultural e idénticamente diversos” (Dietz & Mateos, 2011, p. 143), puede limitar la consolidación de un espacio y enfoque intercultural crítico.

En los grupos de discusión, los estudiantes reconocieron que su formación les ayuda a reflexionar y valorar su lengua, su cultura y sus orígenes; argumentan que a partir de su experiencia en la UNICH-Oxchuc han tenido un mayor acercamiento a su identidad y que esto a su vez les ha permitido interactuar en un contexto comunitario hablando su lengua materna o aprendiendo otra.

Hay que recordar que la mayoría de quienes ingresan a la UNICH-Oxchuc, provienen del sistema educativo formal, donde la lengua materna, la vestimenta (como rasgos diacríticos de la cultura) o los conocimientos locales no juegan un papel predominante en el proceso de enseñanza-aprendizaje; por ello, existe cierto énfasis para que durante su formación puedan revalorar dichos aspectos como una posibilidad de fortalecer su identidad y evitar rupturas con su entorno comunitario. Los estudiantes entrevistados reconocen que se da una relación de reencuentro con su comunidad y su cultura:

Yo no hablo la lengua al cien como dicen, pero tengo más confianza con las personas de hablar con ellos y he checado la diferencia que ahorita he tenido cierta ventaja en lo que he estudiado porque ya he aprendido más de ellos que antes no sabía; por ejemplo, cuando estaba en la prepa no sabía cómo era su cultura, ya ahorita ya sé por dónde van y por qué han perdido todo esto. Yo no porto mi traje tradicional, pero yo creo que por el simple hecho de hablar mi lengua ya me hace parte de la comunidad (Reflexión grupal con estudiantes de la UNICH-Oxchuc).

Lo que se pretende desde la UNICH es fortalecer la lengua y la cultura de los estudiantes. Dentro de sus programas educativos la lengua originaria es vital

para su formación, por lo que es comprensible que el acercamiento conceptual a la interculturalidad gire en torno a ella, desde una perspectiva de “afirmación cultural”. Además, al estar insertos en una región donde predomina la lengua tseltal con frecuencia se despierta el interés por aprenderla o reforzarla:

En mi vida personal no muy podía expresarme en lo que es la lengua tseltal, pero entonces como aquí en la escuela es lo que nos enseñan, a cómo poder comunicarnos con la gente de la comunidad, entonces lo que nos ha servido es comunicarnos en las lenguas que hay aquí en la universidad, entonces eso es algo positivo para poder interactuar con las personas, para expresar lo que pensamos (Reflexión grupal con estudiantes de la UNICH-Oxchuc).

Los estudiantes valoran positivamente empezar a conocer sus costumbres y tradiciones al igual que revalorar su lengua materna y su vestimenta. Aun con esto, tal iniciativa puede verse limitada al no asumir de manera consciente que tales elementos culturales se promueven desde una perspectiva folclórica.

En ocasiones, se reproducen los esencialismos sobre lo que debe ser una cultura o comunidad indígena, a la que se imagina muchas veces de manera idílica y sin conflictos. Lo presentado refleja lo que institucionalmente se promueve; si bien, se menciona que la relación entre las culturas permite enriquecimiento de la experiencia de vida, la reflexión se hace con cierta añoranza por el pasado. En ese aspecto, es indispensable comprender la manera en que históricamente se han establecido las relaciones de dominación-sumisión entre las culturas; evidentemente, no es responsabilidad única de los estudiantes, sino también de aquellos que directa o indirectamente intervienen en su proceso de formación.

Entablar la discusión de la alteridad en los espacios de formación a nivel superior es imprescindible para comprender de mejor manera el mosaico cultural con el que interactuamos, pero sobre todo po-

sicionar el asunto del poder dentro de esas relaciones y traspasar así el discurso de la multiculturalidad, el cual parece tener arraigo en los distintos espacios educativos y prácticas sociales. Ejemplos de esta situación se repiten en las clínicas y hospitales de la región, donde se estigmatizan las prácticas médicas tradicionales y predomina la medicina convencional alópata, o en los programas para el mejoramiento de la producción, donde la introducción de nuevos cultivos o tecnologías se realiza sin considerar los saberes y las prácticas productivas de las personas.

Hay que señalar que existe una reflexión importante del colectivo docente sobre esa situación; sin embargo, no puede ir más allá si no hay un proceso más estructurado y sistemático de reflexión sobre la intencionalidad en un enfoque educativo intercultural crítico y transformador. Y sobre todo, una política educativa que lo aliente. En cualquier espacio formativo debe ser ineludible reflexionar y cuestionar las relaciones de poder presentes de manera cotidiana, porque hacerlo ayudará a buscar formas de vinculación más justas con las comunidades o personas con las que interactúan dentro y fuera de los espacios educativos donde participan estudiantes y docentes.

### *Reflexiones finales*

En las propuestas de interculturalidad “institucionalizada” de “arriba hacia abajo” (Dietz & Mateos, 2011) no existe posibilidad de transformar la desigualdad, subalteridad y dominación que se vive en el contexto o por lo menos no es evidente esa intención. Se considera que si no hay claridad en torno a las relaciones de poder presentes en la cotidianidad, difícilmente se podrá pensar en el enriquecimiento de la experiencia de vida y más bien se tratará del fortalecimiento de la identidad de un grupo cultural determinado.

Al igual que en la mayoría de las propuestas de educación intercultural para la educación superior en México, la experiencia de la Universidad Intercultural de Chiapas en el municipio de Oxchuc con población tseltal, la interculturalidad es asumida como parte de una política oficial construida e instrumentada “desde arriba”. Esta perspectiva genera formas y

prácticas interculturales funcionales (Walsh, 2012; Tubino, 2005) que responden a una lógica de reivindicación cultural, pero al mismo tiempo transicional e integracionista, que pone énfasis en la formación de jóvenes con una identidad reforzada en su lengua e

intercambios culturales acrílicos y funcionales al sistema (sujetos identitarios), pero no en la importancia de la transformación de las formas históricas de relación injusta entre la cultura nacional y la de los pueblos originarios (sujetos políticos). ■

#### REFERENCIAS

- Casillas, M. de L. & Santini, L. (2009). *Universidad intercultural. Modelo educativo*. México: CGEIB-SEP.
- Díaz-Couder, E. (1998). Diversidad cultural y educación en Iberoamérica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 17.
- Díaz-Polanco, H. (2006). Crítica del multiculturalismo. En *Elogio de la diversidad: globalización, multiculturalismo y etnografía* (pp. 172-187). México: Siglo XXI Editores.
- Dietz, G., Mateos Cortés, L. S. (2011). *Interculturalidad y educación intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. México: CGEIB-SEP.
- Gasché, J. (2008). La motivación política de la educación intercultural indígena y sus exigencias pedagógicas. ¿Hasta dónde abarca la interculturalidad? En M. Bertely, J. Gasché & R. Podestá (Coords.), *Educando en la diversidad. Investigaciones y experiencias educativas interculturales y bilingües*. Quito, Ecuador: Abya Yala.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.
- Kymlicka, W. (2012). Comment on Meer and Modood. *Journal of Intercultural Studies*, 33(2), 211-216.
- Meer, N. & Modood, T. (2011). How does interculturalism contrast with multiculturalism? *Journal of Intercultural Studies*, 33(2), 175-196.
- Navarro, S. (2016). *Discursos y prácticas de la educación intercultural. Análisis de la formación de jóvenes en el nivel superior de Chiapas* (Tesis de doctorado). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas.
- Navarro, S. (2018). Perspectivas y alcances de la vinculación comunitaria. El caso de la Universidad Intercultural de Chiapas, Unidad Oxchuc. *LiminaR*, 16(1), 88-102.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tubino, F. (2005). La interculturalidad crítica como proyecto ético-político. Encuentro Continental de Educadores Agustinos. Recuperado de <http://oala.villanova.edu/congresos/educación/lima-ponen-02.html>.
- Velasco, H. & Díaz de Rada, A. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Trotta.
- Walsh, C. (2005). Introducción. (Re)pensamiento crítico y (de)colonialidad. En C. Walsh (Ed.), *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial* (pp. 13-31). Quito: UASB-Abya Yala.
- Walsh, C. (2012). *Interculturalidad crítica y (de)colonialidad. Ensayos desde Abya Yala*. Quito: Abya Yala.
- Wiesenfeld, E. (2001). *La autoconstrucción. Un estudio psicossocial del significado de la vivienda*. Venezuela: CEP-FHE-UCV.

#### SEMBLANZAS

*Sergio Iván Navarro Martínez*. Es doctor en Ciencias Sociales y Humanísticas por la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Ha sido profesor de diferentes universidades y centros de investigación. Su proyecto académico está orientado a temas de educación superior con enfoque intercultural, prácticas educativas y vinculación comunitaria. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) y colabora de manera activa en la licenciatura de Autogestión Sustentable del Territorio, en el Instituto en Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable.

*Antonio Saldívar Moreno*. Realizó sus estudios de doctorado en Comunicación, Cultura y Educación, en la Universidad de Salamanca, España, con una investigación sobre la importancia de la vinculación social en los procesos de educación superior. Es investigador y profesor del grupo académico Procesos Culturales y Construcción Social de Alternativas en el Departamento de Sociedad y Cultura. Trabaja en procesos de formación social y con metodologías participativas sobre temas de educación, interculturalidad, participación social y desarrollo desde una perspectiva crítica. Es miembro activo del Colectivo por una Educación Intercultural.